

En conmemoración de los 40 años del Tratado de Paz y Amistad entre ambas naciones, tras el conflicto del Beagle

La conmovedora historia tras un telar bordado por niños chilenos y argentinos

● En la iniciativa participaron alumnos de las escuelas rurales de Pampa Guanaco, en la comuna chilena de Timaukel y la escuela Provincial 11 Estancia Sara de la ciudad argentina de Río Grande. La obra será donada al Papa Francisco.

Pedro Escobar
pescobar@elpinguino.com

Las banderas de Chile y Argentina tejidas a telar y enmarcadas en madera de lenga son el resultado de un trabajo que reunió a las escuelas rurales de Pampa Guanaco, ubicada en la comuna de Timaukel, y la Provincial N° 11 Pioneros Fueguinos, de Estancia Sara, en el territorio argentino de la isla de Tierra del Fuego.

Se trata de dos comunidades escolares rurales, la chilena de apenas 4 estudiantes y la argentina con 7 alumnos, que están separadas por 186 kilómetros y la línea de frontera que divide la isla entre dos naciones.

El objetivo de esta experiencia fue elaborar de forma conjunta un obsequio que se enviará por medio de la Cancillería argentina al Papa Francisco, en el Vaticano, para celebrar el cuadragésimo aniversario del Tratado de

Paz y Amistad de 1984 que se firmó tras la mediación de Juan Pablo II que evitó una guerra por disputas territoriales en 1978.

La directora de la Escuela Pampa Guanaco, Gida González, indicó que la iniciativa fue del cónsul de Chile en la ciudad argentina de Río Grande, Roberto Ruiz, y que la colaboración comenzó con la visita de la profesora argentina Natalia Camaño de la Escuela N° 11 Pioneros Fueguinos, quien

con dos colaboradoras enseñó la técnica del telar.

Agregó que con la escuela rural argentina "comenzamos un intercambio de experiencias pedagógicas muy hermoso en donde los niños elaboraron cartas que nos íbamos intercambiando los unos con los otros. Luego hicimos videollamadas en donde nos conocimos. Y luego la elaboración del telar, confeccionado con lana y con madera propias de nuestra región fueguina".



El hermoso telar fue bordado con cariño y dedicación por las manos de niños chilenos y argentinos para el Papa Francisco.